



Mensaje diario para el jueves, 8 de agosto de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

Yo Soy la Sangre Renovadora que ingresa en el corazón de todos los seres para darles la vida eterna.

Yo Soy el Agua que purifica pacíficamente cada interior y así enciendo los códigos de Luz que liberarán el pecado de los Míos.

Por eso la Eucaristía es el símbolo y la alianza fiel que Yo les dejé para que se unieran a Mí; aquel que deja de comulgar Conmigo en la Eucaristía es como si estuviera dejándome de lado, no existe nada más importante que vuestra unión Conmigo. Mi Obra no podrá construirse en vidas que se parecen a grandes arenas movedizas.

Mis Bases deberán estar fundadas en el pilar de la oración, en el pilar de la comunión, en el pilar de la confesión y en el pilar del servicio; así se erigirá un templo ordenado y alineado con Mis Leyes Crísticas.

Mientras el odre guarde con recelo sus reliquias del ayer, Mi Vino Nuevo estará esperando en el Cielo para ser vertido solo en los odres redimidos. Es tiempo de decidir en qué lugar querrán estar; el establo y el granero ya están abiertos, porque el agricultor del Cielo estará llegando para separar la paja vieja del trigo bueno y maduro.

La decisión estará en vuestras manos y la oración los ayudará a dar el gran salto hacia Mi Sagrado Corazón.

Bajo el Bien del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por vivir Mis palabras con amor!

Cristo Jesús.